

Política de impuestos de Trump:

Washington excluirá de aranceles recíprocos a celulares y computadores

La medida podría ayudar a mantener bajos los precios de los populares productos electrónicos.

THE ASSOCIATED PRESS

El gobierno de Estados Unidos anunció que excluirá dispositivos electrónicos como teléfonos inteligentes y *laptops* de los aranceles "recíprocos", una medida que podría ayudar a mantener bajos los precios de los populares productos electrónicos de consumo que no suelen fabricarse en Estados Unidos.

El anuncio beneficiaría también a grandes empresas tecnológicas como Apple y Samsung y a fabricantes de chips como Nvidia y prepara el escenario para un probable repunte de las acciones tecnológicas mañana lunes.

La Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza indicó que artículos como teléfonos inteligentes, *laptops*, discos duros, monitores de pantalla plana y algunos chips calificarían para la exención. Las máquinas utilizadas para fabricar semiconductores también están excluidas. Eso significa que no estarán sujetos a los aranceles actuales del 145% impuestos a China o a los aranceles base del 10% en otros lugares.

Es el cambio arancelario más reciente del gobierno del Presidente Donald Trump, que realizó varios giros en su plan masivo de aranceles.

La exención parece reflejar la comprobación por parte del mandatario de que sus aranceles a China probablemente no trasladarán más manufactura de teléfonos, computadoras y otros dispositivos a Estados Unidos en el corto plazo, si es que alguna vez lo hacen, a pesar de las predicciones del gobierno de



UN ENCARECIMIENTO de los celulares golpearía directamente el bolsillo de los estadounidenses.

que la guerra comercial impulsaría a Apple a fabricar iPhone en EE.UU. por primera vez.

Un escenario difícil de concretar

Pero ese era un escenario poco probable después de que Apple pasara décadas construyendo una cadena de suministros finalmente calibrada en China. Además, tomaría varios años y costaría miles de millones de dólares construir nuevas plantas en Estados Unidos, y luego confrontar a Apple con fuerzas económicas que podrían triplicar el precio de un iPhone, amenazando con torpedear las ventas de

su producto estrella.

La decisión de Trump de eximir al iPhone y otros productos electrónicos populares fabricados en China refleja el alivio similar que dio a esos productos durante la guerra comercial de su primer mandato en la Casa Blanca. Pero Trump comenzó su segundo mandato aparentemente decidido a imponer los aranceles de manera más amplia esta vez, desencadenando un colapso en los valores de mercado de Apple y otras potencias tecnológicas.

La agitación golpeó las acciones de los "Siete Magníficos" de la tecnología: Apple, Microsoft, Nvidia, Amazon, Tesla, Alphabet, matriz de Google, y Meta

Platforms, matriz de Facebook. A principios de esta semana, el valor de mercado combinado de los "Siete Magníficos" había caído en un 14%, desde el 2 de abril cuando Trump reveló aranceles generalizados en una amplia gama de países.

Algunas de las pérdidas se aliviaron el miércoles pasado cuando Trump pausó los aranceles fuera de China, reduciendo el valor perdido en los "Siete Magníficos" a 644.000 millones de dólares, o una disminución del 4%, desde el 2 de abril. Ahora, el escenario está listo para otro repunte tecnológico este lunes cuando se reanude el comercio en el mercado de valores de EE.UU., con Apple probablemente liderando el camino porque los iPhone fabricados en China siguen siendo el mayor generador de ingresos de la compañía.

La exención de los aparatos electrónicos también debería aliviar las preocupaciones de los consumidores de que los aranceles a China resultarían en fuertes aumentos de precios en teléfonos inteligentes y otros dispositivos que se han convertido en herramientas esenciales de la vida moderna.

Es el tipo de trato amistoso que la industria imaginaba cuando el director general de Apple, Tim Cook, el director general de Tesla, Elon Musk, el director general de Google, Sundar Pichai, el fundador de Facebook, Mark Zuckerberg, y el fundador de Amazon, Jeff Bezos, se alinearon detrás del Presidente durante su inauguración el 20 de enero.